
Tres poemas

JUAN LISCANO



VOZ DE LA MEMORIA

La voz de la memoria
se oye en imágenes;
es también escritura,
reflexión sobre el principio
cada vez más lejano y oculto;
eco alargado
en las persistentes ruinas
de la novedad envejecida.

Al fondo abre sus fauces
lo inmemorial y el porvenir.

Se oye la voz en ciudades
donde nunca se estuvo
o donde nunca se volverá,
pálpito de uno mismo,
nuncio del final y del origen.

¿Oye, estás oyendo
la voz escrita de la memoria?

DECLIVES

Hábito: dudar de la esperanza
y sentirla como carencia.
Agonía sin crisis, declive, desgaste,
lento derrumbe por trozos,
memoria, ruinas, vestigios.

Cuando impere el desasimiento
¿advendrá la resurgencia?

REFLEXIÓN

Pocos años han transcurrido
 entre el antepasado arcaico
 caníbal, habitante de cuevas,
 cultor de cráneos y de huesos largos
 ofrendados a lo desconocido de arriba,
 quizás a la madre de los animales, al rayo,
 y el que escribe, sin ganas, esta reflexión
 tan inútil como imperativa.

¿Reflexión es reflejo de qué?
 ¿del tiempo? ¿del origen? ¿del alma?

El que escribe ve, desde esta reflexión,
 montones de cráneos dispuestos como
 oblación
 en santuarios y tumbas,
 cubiertos o descubiertos
 por el movimiento de los hielos.

Entierran a los muertos.
 Morir es otra cosa, no la caza,
 ni el fuego apagado,
 ni el tiempo apenas vislumbrado,
 sino el regreso después del viaje,
 la persistencia de la fuerza.

El que escribe en esta hora, en este día,
 reflexiona y confirma
 la acción del mal, fuerza centrífuga
 reductora del cuerpo del principio
 a partículas cada vez más minúsculas,
 desintegrando lo integrado originario.

Aún permanecen las tierras y las aguas.
 ¿Volverán nuevas glaciaciones?
 ¿Otros comienzos?
 ¿Otros linajes mutantes?
 ¿Otros ritos para difuntos?
 ¿Otros misterios de muerte y renacimiento?
 ¿Seguirá luchando el Ángel rebelde?
 ¿Habrá otro descubrimiento de Dios? ✧